



Mi Universidad

cuadro sinóptico

Nombre del Alumno: Benito de Jesús Perez Trujillo.

Nombre del tema: unidad II.

Parcial: Marzo-Abril.

Nombre de la Materia: Sexualidad y Género.

Nombre de la profesora: Diana Devi Solorzano Perez.

Nombre de la Licenciatura: Psicología General.

Cuatrimestre: Octavo

Género y trabajo, compatibilización, conciliación y corresponsabilidad en México.

La Organización Internacional del Trabajo reporta que únicamente el 43.4% de las mujeres mexicanas en edad de trabajar tienen participación en el mercado laboral; y un porcentaje aún menor tiene la oportunidad o la decisión de desarrollarse en puestos profesionales, a pesar de las diversas legislaciones de acción afirmativa del gobierno, como la implementación de cuotas de género en empresas e instituciones.

Para corregir esta situación, las mujeres deben superar tres retos: ganarse, mediante su esfuerzo y voluntad, una carrera profesional satisfactoria; apoyar el crecimiento laboral de mujeres talentosas, sin caer en la discriminación inversa; y aprender a tener una comunicación eficaz entre sí mismas, y hacia el género masculino.

Género y trabajo, identidad socio profesional, jubilación, desempleo y perspectiva de género.

La Organización Internacional del Trabajo informó que en México la participación laboral de las mujeres es menor, respecto a la de los hombres, además se enfrenta a la desventaja de que esta se encamine a la informalidad o al desempleo.

Actualmente, informó la OIT, una importante mayoría de trabajadoras mexicanas se concentra en el sector terciario de la economía, con 79%, a diferencia del 51% de los hombres. Esta concentración en el comercio y servicios, donde hay grandes niveles de informalidad y por lo tanto de falta de acceso a protección social y respeto a los derechos laborales— se ha mantenido desde 1991 (con 70%), teniendo su valor más alto en 2009 y 2012 con 81 por ciento.

Economía informal y género, generalización de tiempos y espacios.

los hombres están sobrerrepresentados en el sector agropecuario, las mujeres están sobrerrepresentadas en otros tipos de empleo con altas tasas de informalidad. Por ejemplo, 10.8 % del empleo femenino se encuentra en el trabajo doméstico con una tasa de informalidad de 98.1 %, versus solo 0.6 % del empleo masculino.

En resumen, las tasas de informalidad de mujeres y hombres son similares, no porque sus mercados laborales sean similares, sino porque algunos factores que aumentan la informalidad de las mujeres respecto a la de los hombres compensan otros con el efecto contrario.

El trabajo del hogar desde la perspectiva de género.

El trabajo en el hogar debe ser valorado y dignificado, las personas que realizan esta actividad en específico las mujeres, deben contar con derechos, garantías, así como protección ante cualquier intento de violencia hacia ellas, ya que no son pocos los casos de violencia, acoso y hostigamiento sexual hacia las trabajadoras del hogar.

El valor generado por el trabajo no remunerado doméstico y de cuidados de los hogares como proporción del PIB del país, en 2015, fue superior al alcanzado por algunas actividades económicas como la industria manufacturera, el comercio y los servicios inmobiliarios las cuales registraron una participación de 18.8%, 17.5% y 11.7%

Compatibilización,
conciliación
y
corresponsabilidad.

“Impulsar medidas efectivas para visibilizar y reconocer la importancia y aporte del trabajo doméstico a la sociedad, así como diseñar e implementar en todas las instituciones públicas acciones que promuevan la corresponsabilidad en los hogares”.

En 2015, el valor económico de las labores domésticas y de cuidados no remunerados ascendió a 24.2% del valor respecto del PIB nacional a precios de mercado, de acuerdo con el INEGI.

Identidad y género,
maternidad/paterni-
dad y masculinidad

Crianza y género: ¿es la maternidad motivo de desigualdad para la mujer en el trabajo? Casi la mitad de las mujeres y 4 de cada 10 hombres consultados en un estudio creen que una de las razones por las que las mujeres ganan menos que ellos es que se toman más tiempo para criar a sus hijos.

La desigualdad está presente en diferentes ámbitos de la vida de las personas, siendo el transcurso hacia la maternidad y paternidad un entorno el cual durante mucho tiempo ha sido obviado.

Modelos de masculinidad
y feminidad, la
construcción social de la
masculinidad desde la
perspectiva de género.

Mujer: 1.de la casa, lo privado.	2.Dependiente, sin autonomía, no decide.
3.Cuidar a los hijos y familia en general.	4.Trabaja en la casa y fuera de ella.
5.Sensible, emocional.	6.Expresa sus sentimientos.

Hombre:1.De la casa, al público.	2.Independiente, autónomo, toma las decisiones.
3.Dar el sustento para la casa.	4.Solo trabaja fuera de la casa.
5.Fuerte decidido.	6.Reprime sus sentimientos.

La maternidad y la
identidad femenina, la
paternidad y la
identidad masculina.
Maternidad
y
paternidad
responsables.

La paternidad y maternidad responsable es “el vínculo permanente de sangre o relación, entre el padre y la madre con sus hijos e hijas, con reconocimiento social, que entraña sentimientos, derechos y obligaciones, ejercidos con responsabilidad para el desarrollo integral de la familia”

“La decisión de tener un hijo o hija es un asunto muy serio. Debe tenerse en cuenta que: • La responsabilidad de tenerlo debe ser tomada en pareja y ambos deben asumir las consecuencias de su decisión. • Concebir un hijo o hija es responsabilidad del padre y la madre, criarlo debe ser también una experiencia compartida. • Un hijo o hija debe ser deseado. También debe ser concebido cuando la pareja lo decida.

Diferentes patrones de masculinidad, la crisis de la masculinidad hegemónica, la nueva paternidad, el hombre sensible, el metrosexual.

La Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM) lanzó una guía sobre la masculinidad y su transformación con el objetivo de fomentar nuevas formas de ser hombre en México, donde se plantee una masculinidad anti-sexista, anti homofóbica, antirracista y anti-clasista.

Las nuevas masculinidades busca difundir un mensaje de “rescate de las características positivas de la masculinidad”, con las cuales el hombre pueda tener seguridad y confianza en sí mismo. Para llegar a eso el hombre debe cambiar su personalidad más abierta que se oponga al modelo tradicional de masculinidad para llegar a un cambio cultural que permita redefinir la hombría.

Hombres por la igualdad.

Bajo el concepto de nuevas masculinidades es imperante trabajar con hombres para que sean ellos mismos, desde sus experiencias del día a día y sus reflexiones, los que hagan aflorar la desigualdad de género que existe en la sociedad y poder así superarla. (Marie Stopes México).

De esta manera podemos trabajar otra forma de entender lo que significa “ser hombre” al intentar cambiar las actitudes y prácticas de los hombres de manera individual y colectiva para conseguir una sociedad igualitaria y el equilibrio entre hombres y mujeres en las relaciones personales, familiares, en las comunidades instituciones y entre las propias naciones.